

## Prólogo del Primer Discurso de Moisés (1 Shevat [enero/febrero] 1406 AC)

Deuteronomio 1:1–5

- 1 Estas son las palabras que Moisés habló a todo Israel al otro lado (al este) del río Jordán, en el desierto, en el Arabá, frente a Suf, entre Parán, Tofel, Labán, Hazerot y Dizahab.
- 2 Hay once días *de camino* desde Horeb hasta Cades Barnea por el camino del Monte Seir.
- 3 En el año cuarenta, el mes undécimo, el primer *día* del mes, Moisés habló a los Israelitas conforme a todo lo que el SEÑOR le había ordenado que les *diera*,
- 4 después de haber derrotado a Sehón, rey de los Amorreos, que habitaba en Hesbón, y a Og, rey de Basán, que habitaba en Astarot y en Edrei.
- 5 Al otro lado del Jordán, en la tierra de Moab, Moisés comenzó a explicar esta ley:

## Primer Discurso de Moisés: Recordar el Pasado, Parte 1 (1 Shevat [enero/febrero] 1406 AC)

Deuteronomio 1:6–2:37

### Salida de Horeb/Sinaí (ve Números 10:11)

- 1:6 “El SEÑOR nuestro Dios nos habló en Horeb y dijo: ‘Ustedes han permanecido bastante tiempo en este monte.
- 7 Vuélvanse; pónganse en marcha y vayan a la región montañosa de los Amorreos, y a todos sus vecinos, en el Arabá, en la región montañosa, en el valle, en el Neguev (la región del sur), y por la costa del mar, la tierra de los Cananeos y el Líbano, hasta el gran río, el Río Éufrates.
- 8 Miren, he puesto la tierra delante de ustedes. Entren y tomen posesión de la tierra que el SEÑOR juró dar a sus padres Abraham, Isaac y Jacob, a ellos y a su descendencia después de ellos.’

### Jefes Nombrados Para las Tribus (ve Números 11:10–30)

- 9 “En aquel tiempo les hablé: ‘Yo solo no puedo llevar *la carga* de todos ustedes.
- 10 El SEÑOR su Dios los ha multiplicado y hoy son como las estrellas del cielo en multitud.
- 11 Que el SEÑOR, el Dios de sus padres, los multiplique mil veces más de lo que son y los bendiga, tal como les ha prometido.
- 12 ¿Cómo puedo yo solo llevar el peso y la carga de ustedes y sus pleitos?
- 13 Escojan de entre sus tribus hombres sabios, entendidos y expertos, y yo los nombraré como sus jefes.’
- 14 “Entonces ustedes me respondieron: ‘Bueno es que se haga lo que has dicho.’
- 15 Así que tomé a los principales de sus tribus, hombres sabios y expertos, y los nombré como dirigentes suyos: jefes de mil, de cien, de cincuenta y de diez, y oficiales para sus tribus.
- 16 “En aquella ocasión di órdenes a sus jueces y les dije: ‘Oigan *los pleitos* entre sus hermanos, y juzguen justamente entre un hombre y su hermano, o el extranjero que está con él.
- 17 No mostrarán parcialidad en el juicio; lo mismo oirán al pequeño que al grande. No tendrán temor del hombre, porque el juicio es de Dios. El caso que sea muy difícil para ustedes, me *lo* traerán a mí, y yo lo oiré.’
- 18 En aquella misma ocasión les mandé todas las cosas que debían hacer.

### Rebelión en Cades-barnea (ve Números 13–14)

- 19 “Entonces salimos de Horeb y pasamos por todo aquel vasto y terrible desierto que ustedes vieron, camino de la región montañosa de los Amorreos, tal como el SEÑOR nuestro Dios nos había mandado, y llegamos a Cades Barnea.
- 20 Y les dije: ‘Han llegado a la región montañosa de los Amorreos que el SEÑOR nuestro Dios nos va a dar.
- 21 Mira, *Israel*, el SEÑOR tu Dios ha puesto la tierra delante de ti; sube, toma posesión de ella, como el SEÑOR, el Dios de tus padres, te ha dicho. No temas ni te acobardes.’
- 22 “Entonces todos ustedes se acercaron a mí, y dijeron: ‘Envíenos hombres delante de nosotros, que nos exploren la tierra, y nos traigan noticia del camino por el cual hemos de subir y de las ciudades a las cuales entraremos.’
- 23 “Me agradó el plan, y tomé a doce hombres de entre ustedes, un hombre por cada tribu.
- 24 Ellos salieron y subieron a la región montañosa, y llegaron hasta el Valle de Escol, y reconocieron la tierra.
- 25 Entonces tomaron en sus manos del fruto de la tierra y nos lo trajeron; y nos dieron un informe y dijeron: ‘Es una tierra buena que el SEÑOR nuestro Dios nos da.’
- 26 “Sin embargo, ustedes no quisieron subir, y se rebelaron contra el mandato del SEÑOR su Dios.
- 27 Murmuraron en sus tiendas y dijeron: ‘Porque el SEÑOR nos aborrece, nos ha sacado de la tierra de Egipto para entregarnos en manos de los Amorreos y destruirnos.
- 28 ‘¿Adónde subiremos? Nuestros hermanos nos han atemorizado, diciendo: “El pueblo es más grande y más alto que nosotros; las ciudades son grandes y fortificadas hasta el cielo. Y además vimos allí a los hijos de Anac.” ’
- 29 “Entonces yo les dije: ‘No teman ni les tengan miedo.
- 30 El SEÑOR su Dios, que va delante de ustedes, El peleará por ustedes, así como lo hizo delante de sus ojos en Egipto
- 31 y en el desierto, donde has visto cómo el SEÑOR tu Dios te llevó, como un hombre lleva a su hijo, por todo el camino que anduvieron hasta llegar a este lugar.’

32 Pero con todo esto, ustedes no confiaron en el SEÑOR su Dios,  
 33 que iba delante de ustedes en el camino para buscarles lugar dónde acampar, con fuego de noche y nube de día, para mostrarles el camino por donde debían andar.  
 34 “Entonces el SEÑOR oyó la voz de las palabras de ustedes, y se enojó y juró:  
 35 ‘Ninguno de estos hombres, esta generación perversa, verá la buena tierra que juré dar a sus padres,  
 36 excepto Caleb, hijo de Jefone; él la verá, y a él y a sus hijos daré la tierra que ha pisado, pues él ha seguido fielmente al SEÑOR.’  
 37 “El SEÑOR se enojó también contra mí por causa de ustedes y dijo: ‘Tampoco tú entrarás allá.  
 38 Josué, hijo de Nun, que está delante de ti, él entrará allá; ánimale, porque él hará que Israel la posea.  
 39 Además, en cuanto a los pequeños, que ustedes dijeron que vendrían a ser presa, y sus hijos, que hoy no tienen conocimiento del bien ni del mal, entrarán allá, y a ellos les daré la tierra y ellos la poseerán.  
 40 Pero ustedes, vuélvanse y vayan hacia el desierto por el camino del Mar Rojo.’  
 41 “Entonces ustedes respondieron: ‘Hemos pecado contra el SEÑOR; nosotros subiremos y pelearemos tal como el SEÑOR nuestro Dios nos ha mandado.’ Y cada uno de ustedes se puso sus armas de guerra, y pensaron que era fácil subir a la región montañosa.  
 42 Pero el SEÑOR me dijo: ‘Diles: “No suban, ni peleen, pues Yo no estoy entre ustedes; para que no sean derrotados por sus enemigos.”’  
 43 Así les hablé, pero no quisieron escuchar. Al contrario, se rebelaron contra el mandamiento del SEÑOR, y obraron con orgullo, y subieron a la región montañosa.  
 44 Los Amorreos que moraban en aquella región montañosa salieron contra ustedes, y los persiguieron como lo hacen las abejas, y los derrotaron desde Seir hasta Horma.  
 45 Entonces volvieron y lloraron delante del SEÑOR, pero el SEÑOR no escuchó su voz, ni les hizo caso.  
 46 Por eso ustedes permanecieron en Cades muchos días, los días que pasaron *allí*.

#### **Salir Hacia el Canaán Después de Peregrinar por el Desierto (ve Números 20:14–21)**

2:1 “Después nos volvimos y salimos hacia el desierto por el camino del Mar Rojo, como el SEÑOR me había mandado, y por muchos días dimos vueltas al Monte Seir.  
 2 Entonces el SEÑOR me habló:  
 3 ‘Ustedes han dado ya bastantes vueltas alrededor de este monte. Vuélvanse *ahora* hacia el norte,  
 4 y da orden al pueblo, diciendo: “Ustedes van a pasar por el territorio de sus hermanos, los hijos de Esaú que habitan en Seir, y ellos les tendrán miedo. Así que tengan mucho cuidado;  
 5 no los provoquen, porque no les daré nada de su tierra, ni siquiera la huella de un pie, porque a Esaú he dado el Monte Seir por posesión.  
 6 Les comprarán con dinero los alimentos para comer, y también con dinero comprarán de ellos agua para beber.  
 7 Pues el SEÑOR tu Dios te ha bendecido en todo lo que has hecho; Él ha conocido tu peregrinar a través de este inmenso desierto. Por cuarenta años el SEÑOR tu Dios ha estado contigo; nada te ha faltado.”’  
 8 “Pasamos, pues, de largo a nuestros hermanos, los hijos de Esaú que habitan en Seir, lejos del camino del Arabá, lejos de Elat y de Ezión Geber. Y nos volvimos, y pasamos por el camino del desierto de Moab.

#### **Cruzar por Moab Frente a los Amorreos (ve Números 21:10–20)**

9 Entonces el SEÑOR me dijo: ‘No molestes a Moab, ni los provoques a la guerra, porque no te daré nada de su tierra por posesión, pues he dado Ar a los hijos de Lot por posesión.  
 10 (Antes habitaban allí los Emitas, un pueblo tan grande, numeroso y alto como los Anaceos.  
 11 Como los Anaceos, ellos también son considerados gigantes, pero los Moabitas los llaman Emitas.  
 12 Los Horeos habitaban antes en Seir, pero los hijos de Esaú los desalojaron y los destruyeron delante de ellos, y se establecieron en su lugar, tal como Israel hizo con la tierra que el SEÑOR les dio en posesión.)  
 13 ‘Levántense ahora, y crucen el torrente de Zered,’ dijo el SEÑOR. Y cruzamos el torrente de Zered.  
 14 El tiempo que nos llevó para venir de Cades Barnea, hasta que cruzamos el torrente de Zered, fue de treinta y ocho años; hasta que pereció toda la generación de los hombres de guerra de en medio del campamento, como el SEÑOR les había jurado.  
 15 Además, la mano del SEÑOR fue contra ellos, para destruirlos de en medio del campamento, hasta que todos perecieron.  
 16 “Cuando todos los hombres de guerra ya habían perecido de entre el pueblo,  
 17 el SEÑOR me habló:  
 18 ‘Tú cruzarás hoy por Ar la frontera de Moab.  
 19 Y cuando llegues frente a los Amonitas, no los molestes ni los provoques, porque no te daré en posesión nada de la tierra de los Amonitas, pues se la he dado a los hijos de Lot por heredad.’  
 20 (Esta región es también conocida como la tierra de los gigantes, *porque* antiguamente habitaban gigantes en ella, a los que los Amonitas llaman Zomzomeos,  
 21 pueblo grande, numeroso y alto como los Anaceos, pero que el SEÑOR destruyó delante de ellos. Y *los Amonitas* los desalojaron y se establecieron en su lugar,

22 tal como *Dios* hizo con los hijos de Esaú, que habitan en Seir, cuando destruyó a los Horeos delante de ellos; y ellos los desalojaron, y se establecieron en su lugar hasta hoy.

23 Y a los Aveos que habitaban en aldeas hasta Gaza, los Caftoreos (Filisteos), que salieron de Caftor (Creta), los destruyeron y se establecieron en su lugar.)

24 ‘Levántense; pónganse en marcha y pasen por el Valle del Arnón. Mira, he entregado en tu mano a Sehón Amorreo, rey de Hesbón, y a su tierra; comienza a tomar posesión y entra en batalla con él.

25 Hoy comenzaré a infundir el espanto y terror tuyo sobre los pueblos debajo del cielo, quienes, al oír tu fama, temblarán y se angustiarán a causa de ti.’

**Conquista del Rey Sehón de Hesbón (ve Números 21:21–32)**

26 ‘Entonces, desde el desierto de Cademot, envié mensajeros a Sehón, rey de Hesbón, con palabras de paz, diciéndole:

27 ‘Déjeme pasar por su tierra; solamente iré por el camino, sin apartarme ni a la derecha ni a la izquierda.

28 Me venderá comestibles por dinero para que yo pueda comer, y me dará agua por dinero para que pueda beber; déjeme tan sólo pasar a pie,

29 tal como hicieron conmigo los hijos de Esaú que habitan en Seir y los Moabitas que habitan en Ar, hasta que cruce el Jordán a la tierra que el SEÑOR nuestro Dios nos da.’

30 Pero Sehón, rey de Hesbón, no quiso dejarnos pasar por su tierra porque el SEÑOR tu Dios endureció su espíritu e hizo obstinado su corazón, a fin de entregarlo en tus manos, como *lo está* hoy.

31 Y el SEÑOR me dijo: ‘Mira, he comenzado a entregar a Sehón y su tierra en tus manos. Comienza a ocupar/la para que poseas la tierra.’

32 ‘Entonces Sehón salió con todo su pueblo a encontrarnos en batalla en Jahaza.

33 Y el SEÑOR nuestro Dios lo entregó a nosotros; y lo derrotamos a él, a sus hijos y a todo su pueblo.

34 En aquel tiempo tomamos todas sus ciudades, y exterminamos a hombres, mujeres y niños de cada ciudad. No dejamos ningún sobreviviente.

35 Tomamos solamente como nuestro botín los animales y los despojos de las ciudades que habíamos capturado.

36 Desde Aroer, que está a la orilla del Valle del Arnón, y *desde* la ciudad que está en el valle, aun hasta Galaad, no hubo ciudad inaccesible para nosotros; el SEÑOR nuestro Dios nos *las* entregó todas.

37 Pero, conforme a todo lo que el SEÑOR nuestro Dios había prohibido, no te acercaste a la tierra de los Amonitas, a todo lo largo del arroyo Jaboc, ni a las ciudades del monte.

*Nueva Biblia Latinoamericana de Hoy (NBLH). Reproducida con la autorización de The Lockman Foundation, La Habra, California Reservados todos los derechos. Para recibir permiso para usarla, visita <http://www.lockman.org>.*